

Íñigo RUIZ ARZALLUZ, *El comentario ‘Legitur’ a Terencio. Edición crítica y estudio*, Florencia, SISMELE – Edizioni del Galluzzo (*Millennio Medievale*, 129; *Testi*, 36), 2024, 38* + 232 pp. ISBN: 978-88-9290-246-6

La prestigiosa editorial SISMELE – Edizioni del Galluzzo, en su colección *Testi*, dedicada a las ediciones críticas de obras medievales a menudo inéditas o mal editadas, publicó en 2024 la edición crítica del comentario a Terencio *Legitur*, a cargo del profesor Íñigo Ruiz Arzalluz. Se trata de uno de los llamados *commentarii recentiores*, que, fechados en los siglos XII y XIII, son el testimonio de una nueva corriente de interpretación, alejada de la tradición anterior, y que influyeron decisivamente en la forma en que se entendió la obra de Terencio —y, por extensión, la comedia antigua— durante varios siglos. Entre estos destaca el *Legitur*, tanto por su difusión como por la complejidad de su elaboración. Por ello y porque, a pesar de su relevancia, los *commentarii recentiores* han sido escasamente estudiados por la filología moderna, esta edición del *Legitur*, que es la primera que se publica, reviste especial relevancia. Ciertamente, como Ruiz Arzalluz indica, hasta ahora el *Legitur* ha permanecido inédito en su mayor parte. A ello ha contribuido, sin duda, la confusión que durante muchos años ha reinado en torno a su identificación.

El estudio que precede a la edición del texto no solo constituye la introducción más sistemática realizada hasta ahora sobre el *Legitur*, sino que establece también un marco sólido para comprender la evolución y características de este tipo de comentarística. Ruiz Arzalluz aborda cuestiones fundamentales como la identificación del texto, su origen y datación —difícil de determinar por la ausencia de referencias internas explícitas en el texto—, así como la historia de su formación, las fuentes utilizadas, y su estructura y contenido.

Como cabe esperar en una edición crítica, se dedican igualmente unos capítulos a la descripción de los manuscritos que transmiten la obra, la propuesta de un *stemma codicum* y a la exposición de los criterios de edición seguidos. Es de destacar que su decisión metodológica de basarse únicamente en los manuscritos que transmiten el *Legitur* en forma de texto continuo (un total de nueve, de los cuales uno es copia directa de otro) permite disipar la incertidumbre que había dominado durante décadas en la atribución e identificación de este comentario. Además, uno de los principales méritos del volumen reside en el análisis filológico riguroso que sustenta la edición del texto. En efecto, a partir del examen detallado de los manuscritos, el autor propone un *stemma codicum* que agrupa los testimonios en tres familias (*a*, *b* y *c*), y justifica su elección del manuscrito *Ben*, familia *a*, como base para la edición, por trans-

mitir la versión más acabada, corrigiéndolo, no obstante, en aquellos puntos en los que cae en un error manifiesto que los demás testimonios permiten identificar y subsanar. Así, Ruiz Arzalluz evita, con acierto, toda tentativa de reconstrucción hipotética de un arquetipo perdido, optando por una edición conservadora pero críticamente informada, que incorpora sistemáticamente en el aparato crítico las variantes del otro manuscrito de la familia *a* (*Wog*) y los de la familia *b*. La familia *c*, en cambio, se ha tenido en cuenta solo de forma puntual, debido a su carácter tardío y por ser, en general, el resultado de un proceso de reescritura. De esta manera, esta edición permite al lector acceder a las dos principales versiones del *Legitur* y comprender su evolución textual.

El criterio editorial aplicado conjuga la rigurosidad filológica con la voluntad de ofrecer un texto lo más legible posible. Buena prueba de ello es que se respeta la grafía del manuscrito base con algunas excepciones motivadas por la voluntad de facilitar la lectura, y que para el texto de Terencio se sigue la edición de Kauer-Lindsay (Oxford, 1926). Además, los lemas vienen destacados por medio del subrayado, siguiendo la práctica manuscrita y ayudando así a la comprensión de la obra. Asimismo, el aparato crítico es de tipo negativo y selectivo, porque lo contrario hubiera sido desproporcionado e inútil, e igualmente el aparato de fuentes y paralelos se limita a recoger aquellos lugares que pueden haber estado implicados en la formación del texto o que constituyen testimonios de tradiciones escolares que muy probablemente están presentes en el comentario.

Para el estudio y la edición, el autor ha utilizado una amplia bibliografía, que presenta agrupada en un apartado de fuentes, con la solución de la abreviatura empleada en la obra, y en otro de bibliografía secundaria.

Cierran la obra unos valiosos índices léxicos, de nombres, autores y sentencias, que simplifican la consulta del texto.

Más allá del valor textual de la edición, esta publicación representa una útil aportación al estudio de la literatura escolar medieval y, en particular, a la historia de la exégesis terenciana. Ciertamente, con esta obra, Ruiz Arzalluz contribuye a un mayor conocimiento no solo de los modos medievales de enseñanza, sino también de las estrategias de lectura y transmisión del texto de Terencio entre los siglos XII y XV. El profundo conocimiento del editor tanto del *Legitur* como del conjunto de la comentarística terenciana, junto con su dominio de la crítica textual, se traduce en una edición excelente, que abre nuevas perspectivas de investigación en los campos de la filología latina medieval, la historia de la educación y la teoría dramática premoderna. En este sentido, el volumen no solo llena una importante laguna en la edición de

textos medievales, sino que se convierte en referencia obligada para futuros estudios sobre la recepción de la comedia antigua en la Edad Media.

Mercè Puig Rodríguez-Escalona
Institut de Recerca en Cultures Medievals / Universitat de Barcelona
mercepuig@ub.edu
ORCID iD: 0000-0003-3264-2246